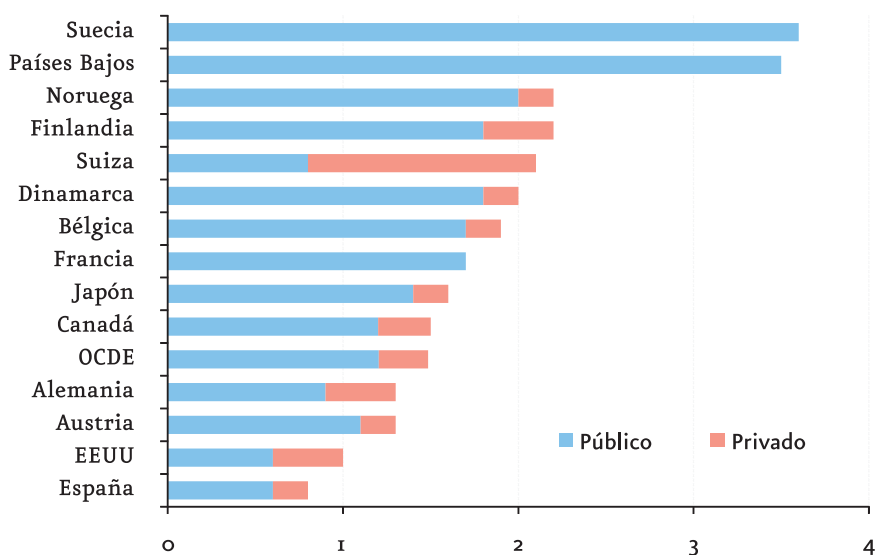


Asistir al envejecimiento

Sara Baliña

Gasto en servicios asistenciales para mayores

(% del PIB, 2008)



Fuente: OCDE.

En más de una ocasión hemos comentado en esta sección que la urgencia no debía impedir avances en lo necesario. La reforma del sistema de pensiones acometida el año pasado en España formaba parte de ese catálogo de recomendaciones no urgentes, al menos no tanto como la reforma del mercado laboral o la del sector bancario, pero que, sin embargo, se presentan cruciales cuando, en una primera aproximación a la dinámica demográfica a medio plazo, quedan patentes las implicaciones que sobre el sistema actual puede llegar a tener el envejecimiento poblacional y una recuperación del empleo gradual y no equiparable a la observada en los años precrisis.

La comparativa del gasto comprometido en asistencia a personas mayores en 2008 para algunos de los principales países desarrollados sitúa a España en una posición más ventajosa que la media de la OCDE y en niveles sustancialmente más reducidos que el que presentan los países nórdicos, con Suecia y los Países Bajos a la cabeza, donde el gasto por este concepto superó, en 2008, el 3,5% del PIB, cuando en España apenas alcanzó el 0,8%. En la mayoría de

los casos, el 90% del gasto lo cubre el sector público, con la única excepción de Suiza, país en el que el gasto privado supone más del 50% del gasto asistencial total.

Recientemente, la OCDE incidía, a la luz de estos datos y de sus proyecciones de envejecimiento poblacional (en Japón, por ejemplo, la población con 80 o más años puede llegar a suponer en 2050 más del 16% de la población total), en la necesidad de incrementar y mejorar la dotación de recursos humanos en este campo a través de sistemas de incentivos que garanticen una mayor estabilidad del empleo en los servicios asistenciales y el refuerzo de la colaboración público-privada. Alemania, Suecia o Noruega ya han empezado a trabajar en esta dirección. En España, el envejecimiento no ha adquirido todavía la dimensión de estos países, pero va camino de hacerlo. La dinámica natural de población es claramente regresiva y la entrada de emigrantes no será un revulsivo como antaño. Existe exceso de capacidad en algunos sectores, pero también demanda potencial en otros, y el de servicios asistenciales es uno de ellos ::